



## Con Luz Verde

## Hacia una crítica de arte marxista

Nadie podría negar que la sección "Con luz verde" de EL SIGLO está dando al diario un saludable sentido polémico, mucho más interesante si se advierte que allí dirimen posiciones los columnistas, críticos e incluso colaboradores del propio diario. Todo, en fin, muy acorde con el pujante espíritu de diálogo y búsqueda que hoy impera en el marxismo.

Sin embargo, esto también está poniendo en evidencia algunos serios errores en los juicios críticos que allí se emiten. Errores, por otra parte, que en general afectan a nuestra crítica de arte.

No faltará quien de inmediato aduzca que ello deriva de la ausencia de una estética marxista sólidamente fundamentada. Hay bastante de verdad en esto: empero, tal situación no puede explicarlo todo. Aunque crítica de arte y estética estén lejos de ser sinónimos, el desarrollo de una crítica consecuentemente marxista ayuda a la consecución de una estética. Así lo demuestran los trabajos realizados en este sentido por Lenin, Gramsci, Mariátegui y otros pensadores. De todos modos, si efectivamente no contamos con una estética plenamente estructurada, disponemos por lo menos de una tradición marxista crítica de la mejor calidad.

### TENDENCIA AL EXTREMISMO

Salvando estas consideraciones vayamos derechamente a los más sensados errores. En primer lugar, resulta evidente una tendencia al extremismo, a cierto maniqueísmo en la apreciación de las creaciones artísticas: polarizando forzadamente, por ejemplo, por un lado, todos los factores negativos hasta desfigurar la imagen real de la obra. El otro polemista, a su vez, operando de manera opuesta, magnifica sólo los factores positivos sin contrapeso alguno.

En segundo lugar, se confunde a menudo el verdadero contenido de una obra, elevando en muchos casos, forzadamente también, elementos completamente secundarios, como el o los factores decisivos. Esto acusa una notoria superficialidad en las apreciaciones, falta de esfuerzo e interés por un análisis e interpretación serios del contexto general, en un plano histórico, social, ideológico y estético.

En tercer lugar, se advierte una transposición mecánica del análisis sociológico-político al plano artístico.

### METAFÍSICA Y DIALECTICA

Todo esto resulta tanto más grave cuando los enfoques que corrientemente hacemos los marxistas de fenómenos políti-

cos o sociales son demostrativos de una notable madurez, pues, ellos reflejan el complejo de las contradicciones dialécticas que operan en la realidad, acusando también, por ejemplo, en un proceso de desarrollo los factores negativos que se oponen, obstruyen y a veces detienen tal progreso.

Pero cuando nos encontramos frente a una obra de arte, sea cine, teatro, música, pintura, literatura, etc., pareciera, por el contrario, que abandonáramos toda flexibilidad dialéctica para autolimpionarnos una rígida y un fijismo de sabor casi metafísico.

Veamos algunos ejemplos:

Una exposición denominada "Arte o Pornografía?" mereció de parte de varios columnistas un rechazo total, discriminado, prejuiciado. No se intentó siquiera distinguir el grano de la paja, al ver que a través de esta muestra gravitaba un problema ineludible de nuestro tiempo: el sexo.

### "LA ESTACION DE NUESTRO AMOR"

Últimamente, otra larga y ácida polémica en torno a la cinta "La estación de nuestro amor". Dos posiciones: una defendiendo una supuesta demitificación del comunista, como ser humano, y otra tachándolo de "autill", pero eficaz anticomunismo. Dos polos diametralmente opuestos, pero forzadamente ubicados. ¿Por qué? Simplemente, porque Vancini, el director, no utilizó lo político como tema central de su obra. La circunstancia de la ex militancia comunista del protagonista es totalmente incidental (a nuestro juicio la usó sólo porque le ofrecía más elementos conflictivos que la DC — típica también en el caso italiano — a la configuración del personaje). La película crítica acertadamente una forma nueva de enajenación del hombre contemporáneo en el capitalismo, pero sin tocar lo ideológico acentuado por factores psicológicos y edad (que lo arrojan a una actitud nihilista evanescente, pero rica en matices muy realistas).

La justa búsqueda de un enfoque marxista, que por lo menos, en los dos últimos casos, no se halla ni en un polo ni en otro, no significa — como algunos pretenden interpretarlo — un afán de equilibrio, de relativismo, de andar sobre el filo de la navaja. No. Debe representar el avance hacia una crítica marxista seria y científica: por lo menos, hasta donde las actuales circunstancias lo permitan.

### UN RICO VENERO

Hemos de tener claro que la labor crítica no ha comenzado hoy. Hay vallo-

ses antecedentes. Gramsci, por ejemplo, incluso teorizó sobre este problema. El marxista italiano hace un claro distinción entre "crítica política" y "crítica de arte", pero tampoco las separa como conceptos antagónicos. Exige una fusión de ambas, en lo que él denomina "lucha cultural". Tiene frases de fuego para los que esquematizan en esta materia: "La relación artística muestra, especialmente en la filosofía de la praxis, la fatua ingenuidad de los papagallos que creen poseer, en unas pocas fórmulas estereotipadas, la llave para abrir todas las puertas. Dos escritores pueden representar el mismo momento histórico-social, siendo uno artista y el otro un simple pintor de brecha pronta. Agotar la cuestión limitándose a describir lo que representan o expresar socialmente ambos escritores, es decir, resumiendo más o menos bien las características de un determinado momento histórico-social, significa no tocar siquiera el problema artístico". Y "es que no hay correspondencia mecánica entre un proceso artístico y una ideología", agrega André Gisselbrecht.

### ESBOZO DE UNA METODOLOGIA

En una de las Semanas del Pensamiento Marxista, celebrada en Francia hace algunos años, Yves Buis, refiriéndose a este tema, apuntaba hacia la necesidad de avanzar hasta una crítica más científicamente fundamentada. "Creemos que hay un terreno donde el marxismo aparece en forma de principios generales, y sobre todo bajo la forma de un saber que constituiría el de la ciencia del arte". Y recomendaba, en un esbozo de método analítico, algunos puntos que estimaba básicos tener en cuenta: "1) El análisis interno de la obra y de sus contradicciones; 2) El análisis de la sociedad (o país) en que ha nacido la obra; 3) El análisis del nivel del arte en que la obra se inserta y que le es contemporáneo, una infraestructura tan determinante como el análisis; y 4) Factores generales (y específicos) de los condicionamientos individuales".

Creemos que es justo, para quienes tenemos la responsabilidad de emitir juicios en el terreno del arte desde el punto de vista marxista, exigimos al máximo una rigurosidad científica en nuestro trabajo, desalojando de nosotros ante todo los esquematismos simplificados, el dogmatismo, los enfoques estereotipados, para enfrentarla con un sentido creador vivo, serio y profundo.

Carlos MALDONADO V.

El Siglo. Stgo. miércoles 13 de septiembre de 1967. p. 2.

9680

Hacia una crítica de arte marxista [artículo] Carlos Maldonado V.

## **AUTORÍA**

Maldonado Valenzuela, Carlos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1967

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Hacia una crítica de arte marxista [artículo] Carlos Maldonado V.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile